

Litografía.

MSS 920(26)

1834

Obervador — Sr. Ayllón.

Censor — Sr. Sanchez

16 de Enero



87. L. A = n° 9

923

13

incompletas falta la memoria

B# MSS 920(26)





27. L. An. 9. No 923

En la última sesión literaria el Sr. Fra-  
guin Hyrcan leyó una observación q. en es-  
tracho es como sigue.

Sr. Frasco Dubou de 40 años de edad, de  
ejercicio militar, de temperam. nervioso, e  
idiosincrasia patto-hepatica, contrajo en su  
juventud varias indisposiciones q. altera-  
ron su salud, quedando ahora sensible de  
ellos. Parto á America en donde contrajo unas  
intermitentes febriles por un año, y á su  
consecuencia infectos en el hígado y bazo  
y una patto-enteritis crónica. En el curso  
de su enfermedad la orina se mantuvo turbia  
y sedimentosa, mas adelante lactescente  
con algunas arenillas, precediendo tres ó cua-  
tro días antes de su expulsión, dolores en  
la region lumbar, estupor en los muslos, con  
diminución de orina; en el transcurso de  
seis años padeció cólicos hepáticos, q. los  
repetían con frecuencia.

Con el regreso á España su salud se resta-  
bleció; pero pasando nuevam. te en 1827 á

Puerto Rico se removieron sus últimos padeci-  
mientos. En 1829 regresó a la Península mas  
por esto no mejoró su estado. Visitó y asistió  
p.<sup>a</sup> varios Profesores, hallaron un cálculo en  
la vejiga urinaria, y al paso q.<sup>e</sup> este cuerpo  
aumentaba, las incomodid.<sup>es</sup> eran mayores,  
manifestándose síntomas de una Cistitis cro-  
nica.

En el mes de Set.<sup>bre</sup> de 1832  
truso el enfermo al S.<sup>r</sup> Hyrcan p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> le hi-  
ciere la operación de la litotomía; desidia  
el observador á practicarla, le sondó primero  
con sondas rectas, y despues de acostumbrada  
su uretra á la presencia de Apulias de Go-  
mo elastica, introdujo litotritores armados  
de platos y medianos, percibiendo el cálculo  
distintamente.

Las violentas inflamaciones de la vejiga no  
permitieron por entonces la operación. En el  
mes de Julio y antes de dar principio á ella,  
se hizo necesario la administracion de un plan  
antiflogístico p.<sup>a</sup> la Cistitis q.<sup>e</sup> le affligia; en el  
interin se curó con estos auxilios se introduje  
con sondas de Gomo elastica de diámetros  
gradualmente aumentados, y haciendo inye-

ciones de coim. emulientes y aurdinos. En  
 un principio no podia contener y por poco esp.  
 mas q. de una onza à onza y media de lig.  
 pero al mes y medio ya contenia un sesija  
 sin gran molestia diez y seis onzas; concep-  
 tuando ya el observador suficiente cantidad  
 para dar principio ala Operacion.

El dia 20 de set. p. p. de 1783, hizo un reco-  
 nocim. con el litotritor peg., no quedandole  
 duda de q. solo tenia un calculo libre y del  
 volumen como un huevo de Gallina.  
 El 2a del citado mes, buscandole el calculo y  
 cobrandole en el fondo de la sesija de la ori-  
 un le copio, en seguida y à pocas instantes  
 le sintio dentro de las ranas del lito-lavo, cer-  
 ciandole de estado por medio del estilete  
 litotritor, con las devidas precauciones como el  
 instrum. y paso ala perforacion; esta  
 no podia ser por entruer mas q. de tres li-  
 neas, en atencion à q. el instrum. no tenia  
 mas q. tres lineas de diametro, y su litotritr  
 era simple. Huese neces repetir las opera-  
 ciones con el mismo instrum., no pudiendo  
 valerse de otro mayor, por serentive ex.

ordinarias de el enfermo de la introduccion  
de otro de mayor diametro; pasando de una  
a otra operacion de tres a cinco y algun ocho  
dias. Ultimamente, no viembre el fin de ellas,  
pudo reducir al enfermo se introducirse otro  
mayor con litotritox articulada. Desde cuya  
epoca en las cinco sesiones siguientes, hecho con  
la orina grandes porciones de calculo, en  
terminos de no encontrar despues en su sedi-  
pa mas q. una arena de menor diametro  
q. otras q. a hechados, la q. espera saldras,  
o de no, la copero y completara la operaci-  
on. De algunos repuntos a cinco o seis mi-  
nutos con los q. que ha tardado en copar  
el calculo o sus fragmentos, introduciendole  
varias veces mas adentro de las pinzas des-  
pues de haberte perforado y sin saltarles. O-  
tras despues de hecha una perforacion, se  
ha hecho describir un arco de circulo dentro  
de las pinzas y perforandole en otro punto;  
y algunas otras despues de perforado se  
ha estrujado suavemente dentro de las romas,  
sin dejar en ninguna sesion de saltarles.

El enfermo sigue bien, sin peso y con pocas  
 incomodidad.: esperando la pronta curacion  
 con el plan q. tiene de remission templada,  
 bebidas mucilaginosas, e ingere. emolientes.  
 Las diferentes operaciones executad. p. el  
 obrenador nos han presentado diferentes profe-  
 siones, siendo uno de ellos el 1.º p.º parthome  
 obrador.

En seguida el 1.º Hyson para à hacer reflexio-  
 nes instructivas y del mayor interes; reducidas  
 1.º à que si bien penetran sin gran dificultad  
 los instrumentos lectos de la literatura accitivena  
 en el cadaver adulto, no es lo mismo en el  
 hombre vivo, pues si la vaceta no esta di-  
 latada mas del estado nat.!, causa la intro-  
 duccion vivos dolores; y opina, como necesa-  
 ria la dilatacion preliminar de la uretra,  
 para la introduccion de instrumentos de puer-  
 to calibres, proporcionando al mismo tiempo  
 embota la irritabilidad de la mucosa uretral,  
 y facilita la salida de pequenos fragmentos  
 despues del desmoronam.to y instauracion  
 del calculo; ventaja utilissima por el peli.

pro de hevíz la vejiga cuando hay necesidad de  
copertor, siendo á las veces difísimas su apre-  
hension. 2.<sup>o</sup> que la experiencia le ha acredi-  
tado ser necesario y muy importante para  
conreparar este objeto prolonguendo por mas tiem-  
po. q. el q. propone el J.<sup>o</sup> Civiale, y en te-  
siones gradualm<sup>te</sup> creciente, acostumbra-  
do el canal de la uretra á la presencia de  
sondas flexibles de mayores diámetros, como  
de cuatro líneas á cinco, prefiriendo estas á  
los instrumentos metálicos, dando principio  
por las sondas flexibles curvas, y concluyen-  
do por los litotritores rectos armados. 3.<sup>o</sup>  
que es también sumam<sup>te</sup> necesario la dilatación  
graduada de la cavidad vesical cuando esta  
no recibe el liq.<sup>o</sup> necesario para la opera-  
ción, pues de hacerla forrada habría pro-  
der conatos á orinar en el acto de la opera-  
ción, impeditando esta, ó induciendo otros  
accidentes de su demora; al paso q. si no  
esta suficientem<sup>te</sup> dilatada en el acto de



operacion podria haber la exposicion de pelliz-  
carla. y abrir perforarla, accidente q. qui-  
zar ocasionaria la muerte. II.º Prepara-  
da la vejiga p.ª la operacion, introducido an-  
tado el litotriton, y buendo el calculo; dice  
el observador, q. la experiencia le ha hecho  
conocer los procedimientos q. conviene seguir  
en distintos casos; á saber; cuando por la  
posicion elevada de las cadenas se logran  
colocarse sobre la pared posterior de la vesi-  
ga, no hay q. hacer otra cosa q. abrir las  
pinzas y apertelas; si el calculo fuere peque-  
no ligero y mural, ó bien el fragmento fue-  
re grande, frecuentem.º sucede el colocarse  
tenarmentes en el mismo orificio de la vejiga,  
en cuyo caso retira la extremidad del lito-  
tritron cerrado hasta la entrada del cuello  
de manera, q. se sitúe delante del calculo,  
leveanta la extremidad externa p.ª obrar  
sobre el, y adelantando manem.º  
el instrumento sin abandonar este, se

hace caminar hacia atrás, situándose en el punto q. tiene por conveniente. Si el cálculo está situado hacia uno de los lados y cambiando la situación de las cadenas, no logra hacerse variar; para ~~evitar~~ en este caso el instrumento cerrado de la otra parte del cálculo, y le conduce *manem<sup>te</sup>* hacia el centro; sabiéndose felizm<sup>te</sup> de este medio en varias ocasiones en el caso de la observación.

5.<sup>o</sup> Situado el cálculo: para coperte con mas seguridad y prontitud, diríjase hacia abajo el diente mas largo de las pinzas, (cuya posición se conozca por las señales q. tiene por fuera la canula del litotaboo) apoya este diente sobre el cálculo, y retirando la canula exterior, abre las pinzas. Antes q. las ramas se hayan retirado una pulgada, retira el estriete del litotriton para dar cavidad al cálculo, al separarse el diente inferior se diríjase por si solo

por debajo del calculo, o bien levanta un poco la mano para darle esta posición, sintiéndose entrar dentro de las pinzas: para asegurarse adelanta el estilete, y estando dentro cierra las pinzas y para á la fijación. 6.º Que si bien conviene variar la posición del calculo verificada una perforación para adelantar en su detrusión sin desaharte caer de las pinzas; los A. A. q. han tratado de la litotomía se limitan á decir tan rotundamente, q. con alguna destreza se puede conseguir esta variación; y el observador dice, q. de dejarse esta maniobra á la casualidad sin superarla á tiempo es muy fatal, pues no se consigue el objeto y tal vez llega á caer el calculo. ~~ver~~ ~~tableteando~~ los preceptos siguientes: para variar la posición del calculo dentro de las pinzas sin abandonables hace bajar las caderas quitando la almohada q. esta colocada debajo de las nalgas, y bajando la extremidad esp. del instrumento levanta la int. <sup>ca.</sup>, y procede entonces en diversos casos; á saber,

Si el calculo es grande, y por haber entrado poco dentro de las pinzas, o penetrado poco el litotriton en su substancia, sin retirar este, abre las pinzas y abiertas se le via llevar de consigo el calculo, y cerrando de nuevo las pinzas se continua la perforacion. Si por otro lado esta ya perforado completamente, o despues de una o mas perforaciones encuentra habendolo cogido de manera, q' penetrado el litotriton por uno de los espacios a. con se inutiliza su accion, es necesario obligarle a describir lateralmente un arco de circulo; Negando à conseguir este objeto, retirando el litotriton, abriendo en seguida las pinzas, bajando cuanto se pueda la extremidad anterior del instrumento e imprimiendole algunos suaves sacudimientos, esta manobra es muy delicada, pues debiendo abrirse las pinzas pa' permitir la rotacion del calculo, podria caer en la vejiga

delirandore entre las ramas. *Stannum* <sup>to</sup> conclu-  
 ye diciendo podia estenderse a otros dife-  
 renter puntos de utilidad sobre la prese-  
 rencia de la operacion de la litotomia en  
 ciertos casos de la talla, como tambien el  
 modo de evitar los accidentes q. pueden  
 sobrevener en aquella, y el modo de asegu-  
 rar <sup>de la opitencia</sup> de por o mas calculos.

### Dictamen

La observacion del 1.<sup>o</sup> Hyem es de la mayor con-  
 sideracion y utilidad practica, no tanto por  
 la naturaleza de la enfermedad q. affligio al  
 Sr. Dubon, pues por experiencia de la huma-  
 nidad bastante frecuente; sino por los pre-  
 ceptos practicos, q. mis observaciones le han  
 proporcionado. ~~cientas mejoras en la operacion~~  
~~de la litotomia, p.<sup>a</sup> mejorar y hacer me-~~  
 nos peligrosa a los enfermos la litotomia  
 de los calculos vesicales; al mismo tiem-  
 po que puede vanagloriarse de haber  
 sido el primero, q. en esta Corte ha

practicada la litotricia, <sup>en el hombre vivo,</sup> haciéndose por lo  
tanto acudido á los mayores elopios.

La existencia de los cálculos en la vejiga  
de la urina es una de las afecciones  
morbosas q. desde Hipócrates hasta el día,  
han llamado la atención de los prácticos.

Ni es q. los decantados medicamentos  
del Charlatanismo y acogidos por la  
credulidad, las diferentes sustancias  
inventadas por los Químicos, la Magone-  
ria por Home y Brande, los alchali-  
fijos enmendados por Fouchroy, ni las sub-  
stancias privadas de aroe encarnadas  
por Maperdie, ni las inyecciones dife-  
rentes q. por debiles no producen efec-  
to, y por muy fuertes ejercen su ac-  
ción sobre la vejiga, han sido au-  
picios eficaces en la curacion de los cal-  
culos vesicales, los apertores mecánicos  
son en verdad los únicos q. hasta aquí

han obtenido curaciones completas. En el  
 escrito conocido con el nombre de ~~Historia~~  
 Juram<sup>to</sup> de Hipocrates, se hallan las prime-  
 ras nociones acerca de la extraccion de los  
 calculos de la vejiga. Durante muchos ti-  
~~emplos~~ <sup>empos</sup>, la falta ~~de~~ <sup>de</sup> la ocupacion ex-  
 clusiva de la familia de los Colos, mas  
 desde el siglo diez y seis hasta el dia, los  
 profesores principian a formarse con  
 este gran medio terapeutico, proponiendo  
 muchos metodos y un gran numero de  
 procedimientos, teniendo espe. en considera-  
 cion, q. p.<sup>a</sup> la extracc.<sup>n</sup> del calculo de la vej.  
 sa urinaria, tenia q. hacerse una ope-  
 racion grave, peligrosa, y muy delicada,  
 pues entre las operaciones quirurgicas  
 es una de las mas dificiles. Este sin duda  
 fue el motivo por el qual, los celebres Am-  
 stant, Civitate, y Levor, buscaron en la  
 litotricia, un medio mas sencillo, para  
 curar los calculos vesicales, sin tener  
 q. someter á los pacientes á la opera-  
 cion de la cistotomia; y este el

q.<sup>o</sup> eligio el observador, p.<sup>o</sup> no ocurran los  
accidentes, q.<sup>o</sup> con bastante frecuencia ocu-  
rren la tabla; correspondiendo el éxito á  
sus deseos. Si bien es cierto, q.<sup>o</sup> á esta  
operacion se subsiguen muchas veces acci-  
dentes de la mayor gravedad, como las  
Emorrag.<sup>as</sup>, síncope, convulsiones, incon-  
tinencias de orina, fistulas &c; en otros  
los resultados han <sup>sido</sup> felicisimos, como he  
visto en cuatro fallados, presenciando al-  
guna de estas operaciones los Sr.<sup>s</sup> Gutie-  
rrez y Capdevila, y executadas con la  
mayor ligereza y seguridad por el bene-  
merito y digno Catedratico de Operacio-  
nes, q.<sup>o</sup> fue de este Sr. Colepio el Sr.<sup>o</sup>  
D.<sup>o</sup> Jose Riser; mas á pesar de estos casos,  
y otros q.<sup>o</sup> en su larga practica he ob-  
tenido, opinó, q.<sup>o</sup> el metodo litonitico  
es preferible, á la extraccion, todas las  
veces q.<sup>o</sup> se pueda poner en execucion;





con las cuales podran salir mas airoso  
en la extraccion de los calentes, y evitar al  
punto de los accidentes consiguientes a esta  
operacion; la qual, pa mi es ahora su ac-  
cion en ocasiones algo incierta, y difi-  
cil la extraccion completa de todos los  
fragmentos, no obstante, con los precep-  
tos establecidos, y otros q. se adopten,  
tal vez en lo sucesivo, se conseguira un  
bien en beneficio de la humanidad dolien-  
te.

Madrid 16 de Julio de 1874

Fran Thom.<sup>co</sup>

Sanchez





